

Del tambo a la góndola. La Cooperativa Agrícola Tampera de James Craik, una experiencia exitosa (1926-2023, Córdoba, Argentina)

From the dairy farm to the supermarket rack
James Craik's agricultural and dairy cooperative, a successful experience
(1926-2023, Córdoba, Argentina)

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.14008526>

De Arce Alejandra

Universidad Nacional de Quilmes

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

Correo: aledearce@gmail.com

Mateo Graciela

Universidad Nacional de Quilmes

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

Correo: gracielamateoprieto@gmail.com

Resumen. En un período de cambios acelerados en el sector agropecuario, las cooperativas deben repensar su identidad y coherencia doctrinaria, su nuevo rol en el desarrollo sustentable, en los mecanismos para agregar valor a su producción y en las estrategias a utilizar para seguir siendo un importante factor de arraigo en el territorio. En tal sentido, estas asociaciones no pueden autolimitarse a la comercialización de la producción primaria o al abastecimiento de artículos de consumo, sino que a partir de la industrialización deben mirar hacia la góndola para consolidar su posición en las cadenas agroalimentarias. Dentro de ellas, la industria láctea se desarrolló, entre otros lugares en la cuenca cordobesa, donde está radicada desde 1926 la Cooperativa Agrícola Federal Limitada, hoy denominada Cooperativa Agrícola Tampera de James Craik, objeto de análisis del presente artículo. A partir de una metodología que privilegia técnicas cualitativas y entrevistas a miembros del Consejo de Administración y a algunos socios y socias se estudia la trayectoria de esta entidad casi centenaria y de su marca emblema *El Craikense*. Se analiza la reconversión productiva que emprende en las últimas décadas, incursionando en el agronegocio; el fuerte proceso de tecnologización que implementa, y el cumplimiento de los principios cooperativos, en cuanto a la integración horizontal y vertical con otras empresas de la cuenca lechera de Villa María y su vinculación con la comunidad de James Craik, en particular con su Universidad.

Palabras clave: Cooperativismo lácteo - Villa María - Agronegocio.

Cita sugerida: De Arce, A., Mateo, G. Del tambo a la góndola. La Cooperativa Agrícola Tampera de James Craik, una experiencia exitosa (1926-2023, Córdoba, Argentina) (2024). Revista *CRONÍA XX*

Artículo recibido: 9 de mayo de 2024. Artículo aceptado: 26 de julio de 2024.

Abstract. In a period of accelerated changes in the agricultural sector, cooperatives must rethink their identity and doctrinal coherence, their new role in sustainable development, the mechanisms to add value to their production and the strategies to use to continue being an important factor. rooted in the territory. In this sense, these associations cannot limit themselves to the marketing of primary production or the supply of consumer items, but starting from industrialization they must look towards the shelf to consolidate their position in the agri-food chains. Within them, the dairy industry was developed, among other places in the Córdoba basin, where the Cooperativa Agrícola Federal Limitada, today called Cooperativa Agrícola Tambera de James Craik, the object of analysis of this article, has been based since 1926. Using a methodology that privileges qualitative techniques and interviews with members of the Board of Directors and some partners, the history of this almost century-old entity and its emblematic brand *El Craikense* is studied. The productive reconversion undertaken in recent decades is analyzed, venturing into agribusiness; the strong technological process that it implements, and compliance with cooperative principles, in terms of horizontal and vertical integration with other companies in the Villa María dairy basin and its connection with the James Craik community, in particular with its University.

Keywords: Dairy cooperatives - Villa María - Agribusiness.

Introducción

En un período de cambios acelerados en el sector agropecuario, las cooperativas atraviesan procesos de readecuación de su identidad y coherencia doctrinaria, discuten estrategias respecto de su inserción en las prácticas de desarrollo sustentable, en cuestiones de competitividad, respecto a mecanismos para agregar valor a su producción. Asimismo, se debaten las capacidades de estas entidades para seguir siendo un importante factor de arraigo en el territorio. En tal sentido, estas asociaciones no sólo se dedican a la comercialización de la producción primaria o al abastecimiento de artículos de consumo, sino que a partir de la industrialización miran hacia la góndola para consolidar su posición en las cadenas agroalimentarias (Colavechia Gutiérrez, 2017). En el denso e histórico entramado asociativo que vincula a la población rural, Lattuada (2006) distingue dos grandes grupos: asociaciones reivindicativas y no reivindicativas. Las cooperativas agropecuarias se incluyen en este último conjunto de asociaciones económicas, con adaptaciones y transformaciones institucionales/ organizacionales a lo largo del siglo XX e inicios del XXI. Teórica e idealmente, las etapas de este proceso incluyen variaciones de las formas institucionales cooperativas: *organización institucional consecuyente* (OIC), *organización institucional paradójica* (OIP) y *organización institucional en mutación* (OIM) (Lattuada, 2006; Lattuada y Renold, 2004).

Dentro del cooperativismo agropecuario argentino, el sector lácteo, es uno de los complejos más importantes, dinámicos e influyentes para las economías regionales del país, en el cual conviven grandes, medianas y pequeñas empresas (Cerón et. al, 2017; Depetris Guiguet et.al., 2020). Históricamente, la evolución de la industria ha estado atravesada por el contexto macroeconómico nacional, sumado al desarrollo y la incorporación de tecnologías en la producción primaria, que fomenta el aumento de la productividad de los tambos en pos de responder a las crecientes exigencias del mercado. Por otra parte, el sector experimenta la ampliación y modernización de las plantas, como así también la instalación de nuevos establecimientos (Gutman, Guiguet y Rebolini, 2003).

En sus inicios, la industria láctea argentina se desarrolla orientada al mercado interno y en contextos de fuerte protección que consolidaron el papel de las cooperativas, entre otros lugares en la cuenca cordobesa, donde está radicada desde 1926 la Cooperativa Agrícola Federal Limitada, hoy denominada Cooperativa Agrícola Tambera de James Craik, objeto de análisis del presente artículo. A partir de una metodología que privilegia técnicas cualitativas (análisis documental y entrevistas) se estudia con perspectiva histórica la trayectoria de esta entidad casi centenaria y de su marca emblema *El Craikense*. Se analiza su etapa de inicial crecimiento y consolidación que la convierten en la empresa láctea en actividad más antigua del país y en particular el proceso de reconversión experimentado a partir de la expansión del agronegocio en el sector. A través de la consulta de sus Memorias y Balances se ha seguido la crisis que debe enfrentar a mediados de la década pasada y algunas de las estrategias utilizadas para superarla, entre las que se destaca la integración horizontal y vertical con otras empresas de la cuenca lechera de Córdoba, los cambios introducidos a nivel organizacional y la creciente tecnologización que ha incorporado en sus distintos procesos en asociación con la Universidad Nacional de Villa María.

El trabajo se estructura en cuatro apartados. El primero se dedica a la caracterización de las cuencas lecheras como

entramados socio-productivos constitutivos de la cadena láctea y se caracteriza la zona de arraigo de la Cooperativa Agrícola Tambera de James Craik. En un segundo apartado, se avanza en la historia de la cooperativa y su proceso de expansión hasta los años noventa. En el tercero, se analizan los desafíos que presenta la dinámica productiva del siglo XXI, marcada por un nuevo modelo de gestión, tecnologización y comercialización. Por último, se articulan algunas reflexiones finales.

Cuencas lecheras

Una cuenca lechera es un espacio rural marcado por la presencia densa de estructuras de la producción lechera (tambos, cremerías, queserías) donde a su vez se desarrollan centros urbanos que establecen fuertes lazos con el entorno rural y este tipo de actividad productiva. En la Argentina, su delimitación ha estado condicionada no sólo por sus matrices biofísicas (suelos, clima, cobertura vegetal nativa, hidrología), sino también por los tipos de ganado empleados y además por una razón elemental: la leche cruda, un producto perecedero por definición, que requiere de cuidados a lo largo de toda su cadena productiva, hasta el momento mismo de su consumo. De este modo, las plantas industriales lecheras se localizan siempre cerca del *tambo*, elemento fundamental del eslabón primario de la cadena, y también próximas a los centros de consumo. Otro aspecto condicionante son los costos de transporte. A partir de la profusión tambera más el desarrollo de la industria correspondiente y el crecimiento de las ciudades cercanas se han modelado las cuencas lecheras argentinas: las cuencas de abasto, que producen mayoritariamente leche fresca, más cercanas a grandes centros de consumo, y las cuencas de la industria especializadas en la elaboración de productos industriales tales como quesos y manteca. Así, la producción de leche se desarrolla en once provincias ubicadas en las regiones centro, noreste y noroeste del país. Como puede verse en la Figura 1, de las 18 cuencas ilustradas por Ordoqui et.al. (2003), el 67% se concentra en la región pampeana, en las provincias de Santa Fe, Córdoba, Buenos Aires, La Pampa y Entre Ríos. Las denominadas cuencas lecheras extra pampeanas, se ubican en las provincias de Tucumán, Salta, Santiago del Estero, Catamarca, Chaco y Misiones.

Figura 1. Cuencas lecheras

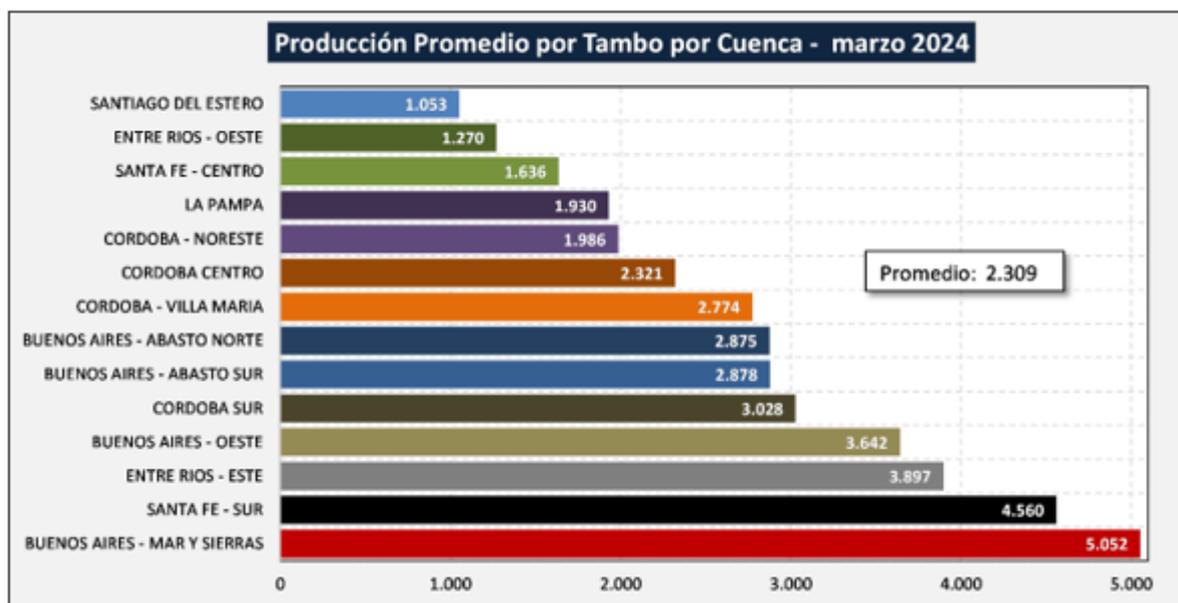


Fuente: Ordoqui, M. S., Mogni, F., y Hervias, D. (2003) *Características de la producción lechera Argentina*, FAUBA, Recuperado de: <https://agro.uba.ar/apuntes/wp-content/uploads/2020/03/caracteristicas-de-la-produccion-lechera-argentina.pdf>

Otro eslabón de la cadena son las usinas lácteas emplazadas en torno a cuencas productivas. En Buenos Aires se localizan aquellas cuya producción está orientada al mercado interno. En Santa Fe, se presenta mayor capacidad de procesamiento y tamaño de planta orientado a la exportación de *commodities*. Y, por último, en Córdoba se presenta mayor especialización en quesos, inclusive es mayor la presencia de PyMEs. En general, las empresas que conforman

la industria láctea se pueden dividir en cuatro segmentos: 1) Reciben más de 250.000 litros diarios, 2) Reciben entre 20.000 y 250.000 litros diarios, 3) Reciben entre 5.000 y 30.000 litros de leche al día, que juegan un fuerte papel en el sector quesero y 4) Firmas que reciben hasta 5.000 litros de leche al día, con fuerte injerencia en la producción de quesos y dulce de leche.

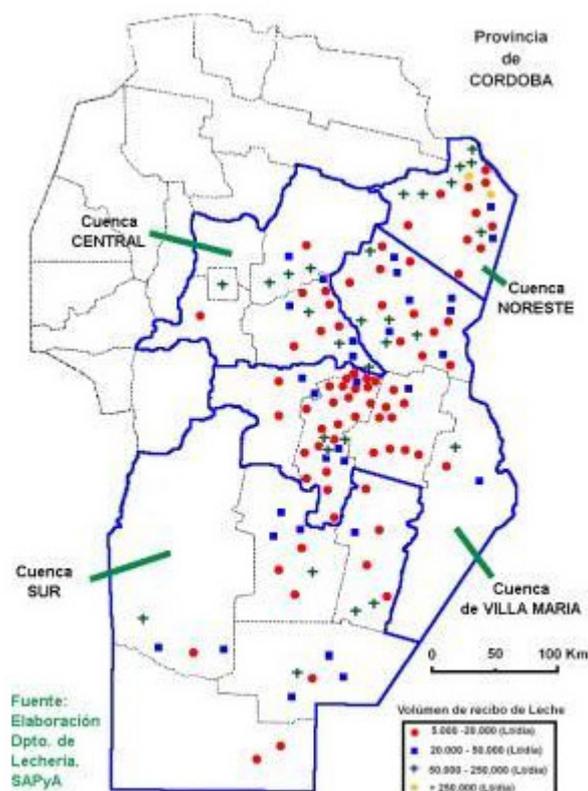
Figura 2. Producción promedio por tambo por cuenca



Fuente: elaborado por el OCLA en base a datos de la DNL – MAGyP. Recuperado de <https://www.ocla.org.ar/portafolio/17/#cbp=/grafico/22270250>

Olivera (2013) afirma que la noción de cuenca implica una delimitación regional, con base en la producción láctea y una serie de indicadores asociados al rendimiento (total de cabezas, litros producidos, etc.) que pueden re-interpretarse considerando los procesos históricos particulares. En esta línea, nos hemos propuesto analizar en clave histórica una de las cooperativas de la cuenca de Villa María en la provincia de Córdoba, integrada por los departamentos Tercero Arriba, Río Segundo y General San Martín (Figuras 2 y 3). Se trata de la Cooperativa Agrícola Tampera de James Craik, ubicada en la localidad homónima que es considerada la Capital Nacional del Tambo.

Figura 3. Cuencas lácteas en Córdoba



Fuente: SAPyA (1996). Recuperado de: https://alimentosargentinos.magyp.gob.ar/contenido/sectores/lacteos/miscelaneas/Cuencas_Lacteas/CuencasLecherasArgentinas.pdf

La Cooperativa Agrícola Tampera de James Craik. Orígenes y décadas de expansión en la industria láctea

La cooperativa en estudio se encuentra emplazada en James Craik, Departamento Tercero Arriba. El pueblo, fundado en 1859 como Chañares, cambia su nombre 1907 en honor al inmigrante escocés a cargo de la gerencia del Ferrocarril Central Argentino. La localidad se ubica sobre la Ruta Nacional 9, dista 37 km de la ciudad de Villa María, 110 km de la ciudad de Córdoba y a menos de 600 km de Buenos Aires. Está atravesada por la línea de trenes de carga del Ferrocarril Nuevo Central Argentino, que la conecta directamente con el puerto de Rosario.

El 21 de febrero de 1926, en el mismo año en que se sanciona en el país la primera ley de cooperativas¹ y bajo el auspicio de la Federación Agraria Argentina², 53 socios fundan la que en su momento se denomina "Cooperativa Agrícola Federal Limitada". Sus objetivos incluyen el acopio y la comercialización de cereales y el aprovisionamiento de artículos de consumo a los colonos a través de un Almacén Cooperativo de Ramos Generales. De esta forma, a partir del modelo cooperativo, se pretende defender los intereses de los productores frente a las grandes empresas privadas que monopolizaban el comercio de granos y contrarrestar la carencia de agencias y políticas públicas que regulan la actividad y defendiera sus intereses.

A comienzos de la década del '40, la cooperativa inicia el acopio de leche para la elaboración de quesos, siendo pionera del rubro en el sector de la cuenca, ya que no existía otra usina láctea, dado que la más cercana se encontraba en la ciudad de Córdoba. La decisión de la cooperativa responde a una demanda de los productores que veían caer sus rindes de trigo y lino debido al agotamiento de las tierras y a los bajos precios a que cotizaban sus productos. La apertura de tambos experimenta a partir de ese momento un crecimiento geométrico, generando un verdadero tejido social en la zona rural de la cuenca, que excede a James Craik y llega a Oliva (ciudad cabecera), Pampayasta, Tío Pujio, Los Zorros, Colazo, Capilla Garezón, Yucat, entre otras localidades. Este crecimiento lleva a la necesidad de

incorporar de manera progresiva 12 pequeñas fábricas diseminadas en toda el área de influencia de la cooperativa, a los efectos de que los productores puedan entregar en ellas la leche, evitando la pérdida que supone su acarreo a través de largas distancias. En 1949, en consonancia con el crecimiento de las operatorias de la empresa se instala una estación de inseminación artificial y se amplía el Almacén de Ramos Generales. En 1950 la cooperativa logra exportar a Nueva York dos partidas de queso Sbrinz (un queso de montaña oriundo de Suiza elaborado de manera artesanal) con marcas propias, marcando un hito en la historia empresarial. La ampliación de su infraestructura y el crecimiento comercial que por estos años registra se correlacionan con la expansión que el cooperativismo agropecuario experimenta durante los años del primer peronismo, producto de las políticas de fomento a la Economía Social que aplica el gobierno de Juan Domingo Perón (Mateo, 2012).

En 1952 la cooperativa inaugura una cámara para la maduración de quesos, que se convierte -por aquel entonces- en la más grande de la provincia mientras continúa con su exportación de quesos duros hacia Estados Unidos. Un año después, se suman los locales de venta en las ciudades de Córdoba, Mendoza y Tucumán. El notable crecimiento económico que esta empresa láctea registra encaja con la implementación del II Plan Quinquenal, que es esencialmente cooperativo (Mateo y Rodríguez, 2018). En los años '60 se registran también algunos logros importantes: se suma una importante sección, como es la de combustibles, que aún hoy perdura. A fines de esta década, la cooperativa tiene 1259 socios, entre tamberos y cerealeros y cuenta con 12 establecimientos zonales. De acuerdo con estos datos, la Cooperativa en estudio encajaría en la tipología de cooperativa *tradicional* u *Organización Institucional Consecuente (OIC)*, según la morfología elaborada por Lattuada y Renold (2004), aunque en esta primera etapa, se da la expansión de la empresa que busca sumar otros servicios a las prestaciones que ofrece a sus socios, otorgándole valor agregado a la producción que ellos entregan: planta productora de alimento balanceado, de leche en polvo, de manteca y en 1996 de dulce de leche. Estos nuevos productos van acompañados de nuevos locales de venta, tanto en la provincia de Córdoba (Río Cuarto, Altavilla y Carlos Paz) como en la de Buenos Aires (Mar del Plata y Bahía Blanca) y también en la ciudad de Neuquén y San Luis. En los años '80 la cooperativa amplía su infraestructura, inaugurando un nuevo corralón y compra un elevador de granos en la cercana localidad de Ballesteros. Por otra parte, comienza la exportación de quesos duros a Venezuela y Colombia.

Como se ha visto, los cambios en la gestión y producción de la cooperativa muestran su adaptación a las transformaciones ocurridas en la matriz productiva agraria de la década del '90, vinculada al modelo de agronegocios. Gras y Hernández (2022) señalan que este modelo está basado en cuatro pilares fundamentales (tecnológico, financiero, productivo y organizacional) e integra, a través de redes, cadenas de valor transectoriales para distribuir el riesgo productivo en diferentes regiones y actividades. Su funcionamiento "no se produce en el vacío, sino que tiene lugar en territorios y sociedades cuya configuración material y simbólica se ve interpelada por las nuevas lógicas, produciendo apropiaciones" (Gras y Hernández, 2022, s/p.).

Como se ha señalado, la evolución histórica del Distrito de Tercero Arriba lo enmarca en la vía tambera. No obstante, diferentes causas -entre ellas la expansión del modelo de agronegocios- han generado que esta primacía de la industria láctea se revierta en los últimos tiempos y que la actividad agrícola se alinee con la tambera. En la zona de influencia de James Craik, 20.000 hectáreas se destinan a la producción de granos durante épocas veraniegas y unas 10.000 hectáreas a cultivos de invierno, mientras unas 25.000 hectáreas están afectadas a la producción lechera. Las principales actividades industriales vienen dadas por la transformación de materias primas de dicho origen (elaboración de productos lácteos, chacinados, embutidos, etc.) con ventas en el país y el exterior; seguida de una importante actividad en el rubro de distribución de productos alimenticios y acopio de cereales, y, en menor proporción, la actividad de maquinarias y equipos para el agro.³ Desde la introducción de la siembra directa, la cooperativa implementa el "Plan Canje" de semillas e impulsa así el crecimiento de la sección Cereales, ya que la cuenca adquiere un perfil mixto, sumando al tambo, la producción (Plan de Fortalecimiento Institucional, 2017).

Los desafíos del siglo XXI

A comienzos del nuevo siglo, y en consonancia con la diversidad productiva que la cooperativa propone a su masa societaria, inicia en campos propios, la cría de ganado y la producción de trigo y soja. Se introducen mejoras tecnológicas en la fábrica de leche en polvo y en el supermercado. En la sección *Lácteos* se retoma la venta minorista y mayorista en la ciudad de Córdoba, replanteándose la comercialización en Tucumán, al tiempo que se logran acuerdos con otras

empresas lácteas para realizar trabajos a fason⁴.

La primera década del siglo XXI está signada por los siguientes objetivos: 1) aumentar la producción; 2) bajar los costos; 3) mejorar la calidad; 4) mejorar la comercialización; 5) capacitar los recursos humanos; 6) incorporar innovaciones tecnológicas, y 7) internacionalizar los mercados. En este sentido, la afiliación a la Asociación de Cooperativas Argentinas (ACA), una exitosa cooperativa de segundo grado en el rubro del agronegocio (Mateo, 2019), es una de las estrategias que la empresa implementa para dar cumplimiento a esos objetivos.

El 2005 implica un nuevo hito en la historia de la cooperativa: se inaugura una nueva estación de servicio, otra planta de acopio de cereales y comienza la ampliación y tecnificación de la planta láctea. La primera obra, implica una gran inversión por parte de la empresa, más allá del aporte realizado por la que en ese momento era la compañía Repsol YPF. Con este nuevo edificio se mejora la imagen y funcionalidad, se incrementan las ventas y se brinda una mejor atención al socio y a terceros no asociados. Las nuevas instalaciones de acopio poseen una capacidad instalada de 2400 toneladas con cuatro silos y dos norias, contando con un sistema informático integrado por red e internet con todas las terminales. El galpón de 1000 metros cuadrados comprende dos secciones: una para el almacenaje de agroquímicos, conforme a la Ley de Agroquímicos, y otra para productos balanceados, semillas, fertilizantes, etc.

La inversión realizada en la planta láctea abarca equipos, como también una reconversión edilicia. La incorporación de nuevas maquinarias tiene dos objetivos: asegurar una mayor calidad microbiológica de los productos y una mayor eficiencia en los movimientos productivos. En cuanto al edificio, las mejoras significan el ensamble de una línea continua de trabajo que llega hasta la expedición de los productos elaborados.

Para 2005 la cooperativa procesa 100.000 litros diarios, destinando el 50% a la elaboración de leche en polvo y el resto a diferentes tipos de queso y suero en polvo. La empresa produce 60 variedades de productos que se comercializan en todo el país y también en el exterior (CAT, 2006).

En 2006, a través de su órgano de prensa, el periódico *La Cooperación*, ACA evalúa la trayectoria de una de sus asociadas en los siguientes términos: "... la Cooperativa Agrícola Tampera de James Craik festeja sus 80 años de vida con grandes logros, caracterizados por un espíritu de lucha ineludible y por la presencia y el esfuerzo puestos de manifiesto por las generaciones que trabajaron con ahínco para la entidad" (*La Cooperación*, 2006). Esos logros continúan en los años siguientes y se ven plasmados en la modernización y ampliación de la planta láctea y de acopio, de la estación de servicio, del tambo de la cooperativa, en la incorporación de maquinaria (lavadora de bandejas, tolva, tractor, envasadora) que responde a su propósito de modernización tecnológica, y también a una mayor dotación de rodados.

A mediados de la segunda década del presente siglo, la situación de la cooperativa cambia, ya que la lechería argentina enfrenta fuertes cambios en el escenario económico, que ponen en riesgo la competitividad del sector industrial. El permanente movimiento de variables externas e internas determinan el desequilibrio experimentado desde principios de 2016 y que a largo plazo generarían un quiebre generalizado. Dentro de las variables económicas exógenas, el factor principal de la crisis es la caída de los precios internacionales y la disminución de las exportaciones argentinas que afectan notablemente las relaciones con el mercado exterior. En relación a las variables endógenas, se destacan la devaluación cambiaria ocurrida en diciembre de 2015 impactando en los costos de producción que tienen los productores ganaderos y la eliminación de los derechos de exportación al maíz, afectando el gasto de alimentación de los establecimientos lecheros. Se destaca entonces el aumento de los precios de combustible, energía eléctrica y gas, incrementándose los costos de los productos y sosteniendo la baja del precio nominal cobrado por productos en tranquera.

Es fácil comprender cómo el contexto macroeconómico y las inundaciones que entre 2015 y 2017 afectan a las cuencas lecheras de Córdoba y Santa Fe impactan sobre la actividad de la Cooperativa con incrementos permanentes en los costos que debe asumir la empresa (insumos, costos laborales, energía) y ante una situación estructural que limita sus posibilidades de diseñar una estrategia sólida en el mediano plazo. La comercialización de sus productos está sujeta a precios definidos en el mercado, con una marcada intervención de usinas con capital privado que desestiman la preservación de los pequeños y medianos productores. Con estas reglas de juego, la Cooperativa debe ajustarse a precios inferiores a los costos estructurales que se mantienen como consecuencia de la falta de automatización de la planta y la capacidad ociosa. La disminución del plantel de hacienda y las dificultades para la recolección diaria de la leche motiva la discontinuidad de las actividades en los pequeños productores, principales asociados de la empresa. Se trata de productores con reducidos planteles de hacienda⁵ y establecimientos dotados con mínimos niveles de

tecnificación.

El tambero enfrenta diariamente múltiples desafíos originados en aspectos productivos, impositivos, financieros y de la coyuntura propia del contexto. El trabajo cotidiano es la base del sostenimiento de la lechería, en la que se integran el esfuerzo de la familia, del tambero asociado y la contratación de servicios locales para el desarrollo de la actividad. Esta crisis afecta, en particular, al tambo de la Cooperativa que queda en condiciones de inoperatividad, debiéndose reubicar la hacienda para mantener la productividad de la planta. En esos años, el municipio desarrolla un Plan Estratégico Territorial contabilizando 5520 habitantes aproximadamente para James Craik, número que no registra cambio alguno respecto al Censo de 2010.⁶

Desde el punto de vista financiero, la cooperativa atraviesa una profunda crisis. Los flujos de fondos se ven limitados por el contexto recesivo, la caída general del consumo y la incertidumbre de clientes y proveedores. Entre las principales causas que motivan esta situación se identifican: endeudamiento en períodos anteriores frente a la caída en el nivel de actividad; incremento de los costos de la materia prima e insumos, y precios de venta definidos por el mercado que limitan los márgenes de rentabilidad

Frente a la crítica situación económica-financiera el Consejo de Administración de la Cooperativa toma una serie de medidas: discontinuar la actividad productiva en el tambo propio, reubicando la hacienda para mantener la productividad; cerrar la sección Supermercado, concesionando la explotación a cambio de un alquiler; concesionar la actividad del Servicompas en la estación de servicios a cambio de un alquiler mensual; solicitar asistencia crediticia ante el INAES y la Junta Intercooperativa, y ofrecer retiros voluntarios al personal con mayor antigüedad (CAT de JC, 2018).

Los ejercicios contables 95 y 96 están marcados por la pandemia por COVID 19, situación que conlleva la permanente adecuación de los procesos productivos y comerciales, según las normativas vigentes. Sin embargo, en esas condiciones adversas se sostiene el compromiso de reestructuración del nivel de actividad para optimizar el aprovechamiento de la capacidad instalada. En tal sentido, se realizan gestiones exitosas con productores tamberos locales para que vuelvan a realizar entregas, totales o parciales, minimizando la incidencia de contratos de fasón en el mix productivo.

Cooperación e integración, tecnologización y reconversión organizativa son algunas de las estrategias que *El Craikense* implementa para enfrentar la crisis experimentada entre 2015 y 2017 y que, como en un círculo vicioso, afecta también a sus socios. Éstos se ven obligados a cerrar sus tambos, o en el mejor de los casos reducen al mínimo los niveles de actividad, como consecuencia de la pérdida de las instalaciones destinadas a la maduración de quesos.

En el caso de la cooperación⁷, la empresa consolida las relaciones con la "Usina Láctea el Puente"⁸, formalizando acuerdos productivos y comerciales para la disponibilidad de materia prima que optimice las ventajas competitivas de ambas partes, priorizando una relación comercial sostenida en el tiempo. En el mismo sentido, se realizaron procesos productivos conjuntos con "Alimentaria Caprina"⁹ y "Cooperativa Agrícola Ganadera de Arroyo Cabral"¹⁰, en el marco de acuerdos de colaboración que permitan aprovechar la capacidad instalada para el mejoramiento de la estructura interna de cada empresa. La integración no es sólo horizontal, ya que la cooperativa revaloriza también la integración de carácter vertical y desarrolla alianzas institucionales para lograr eficiencia en la gestión de nuevos proyectos. En este marco, participa activamente con la Federación de Cooperativas Federadas (FECOFE)¹¹ impulsando la colocación de productos cooperativos en diversos mercados, para minimizar los riesgos de falta de cobranzas y mejorar las condiciones comerciales. En el mismo sentido, mantiene una participación activa en el Cluster Quesero de Villa María¹², participa en diversas rondas de negocios impulsadas por la Asociación de Empresarios de la Región Central Argentina (AERCA)¹³ así como la intervención en aquellos proyectos de colaboración cooperativa impulsados por la Federación de Cooperativas Lácteas (FECOLAC)¹⁴. En materia comercial, se han desarrollado acciones para la cobertura de nuevas zonas geográficas, respondiendo a una creciente demanda de distribuidores en todo el país. La principal estrategia implementada se sustenta en la gestión de redes sociales virtuales (Facebook, Instagram, Twitter) para la difusión de la marca *El Craikense*, revalorizando la calidad de los quesos, con su slogan "Lácteos del mejor origen" y su trayectoria en el mercado. En este sentido, la comercialización y marketing mediante las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) representa un desafío comunicacional para entidades acostumbradas a interactuar a través de reuniones cara a cara, de folletines o publicaciones periódicas institucionales. Pero esta aparición, sostenimiento y despliegue en las redes genera nuevas modalidades de lazo con sus asociados/das y con el Estado. De acuerdo con Carreras Doallo y Poggi (2021), las TIC pueden ser consideradas como formas de reinventar las prácticas y demandas sociales; pueden recrear los procesos culturales y brindar nuevas perspectivas de circulación y de creación de nuevos sentidos. Al mismo tiempo, pueden ser utilizadas en "pos de objetivos que superan las relaciones comerciales y/o

mercantiles, para luego generar nuevas perspectivas sociales desde los procesos de apropiación de la tecnología, desde el punto de vista individual, pero que contemple su faceta colectivo-comunitaria” (p. 222). En la misma línea Nigro (2017) sostiene que es muy importante para las organizaciones de este tipo comprender los beneficios de cada espacio en la Web, planificar una estrategia comunicacional eficaz para optimizar el uso de cada herramienta y de este modo acercarse a sus públicos de interés, promoviendo una enriquecedora retroalimentación.

Entre las principales gestiones comerciales, se habilita un centro de distribución en la ciudad de Córdoba, se realizan acuerdos comerciales con la Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT) con sede en Buenos Aires y se incorporan nuevos distribuidores en la zona de Cuyo, además del conocido depósito en la ciudad de Tucumán. A partir de la alianza comercial de la empresa con uno de sus clientes locales que requiere la comercialización de quesos fraccionados, la cooperativa incorpora maquinarias específicas para otorgar mayor valor agregado a sus productos, siempre en el mismo lugar de producción.

En este cambiante contexto, la entidad se adapta a la necesidad de incorporar tecnología y en el marco del acuerdo celebrado con la Universidad Nacional de Villa María, en 2021 pone en marcha el equipo de nanofiltrado obtenido en comodato. Se realizan las inversiones necesarias para el montaje de una planta destinada al procesamiento del suero de quesería y, aprovechando la capacidad instalada en la planta de secado, se obtiene suero desmineralizado, un producto con amplio potencial comercial en el mercado local e internacional. Esta alianza implica la disponibilidad de las instalaciones de la cooperativa para fines de investigación de futuros profesionales que intervienen en el desarrollo del mejoramiento en los procesos internos, minimizando el impacto ambiental originado en los desechos industriales. La incorporación del suero desmineralizado a la oferta comercial, reactiva la necesidad de disponer de nuevas instalaciones para la elaboración de diversas presentaciones que se adapten a los requerimientos del mercado. En este contexto, su proyecto “Agregado de valor al suero de quesería” es beneficiado por la Dirección General de Programas y Proyectos Sectoriales y Especiales (DIPROSE) dependiente del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación. En junio de 2021 se aprueba el acuerdo para la instalación de una sala de envase de este producto y la alianza estratégica con BIOTER S.A. (CAT de JC, 2021). Recibe por parte del Estado nacional un ANR (Aporte No Reembolsable) de \$27.695.000 con un aporte de la Cooperativa de \$ 12.608.572,00 destinados a la construcción de dos nuevas salas de envase, un cristizador para volver más eficientes los procesos productivos y el otorgamiento de fondos rotatorios a los productores asociados con el fin de potenciar sus niveles de actividad. Para fortalecer esta nueva unidad productiva, la Cooperativa también recibe el apoyo del “Programa Nacional de Agregado de Valor para Cooperativas Agroindustriales- CoopAR” que otorga un ANR de \$ 35.000.000 para la adquisición de un nuevo equipo de nano filtrado para el procesamiento del suero de quesería. Esta incorporación que se suma al cedido en comodato por la UNVM permitirá captar la totalidad de esta materia prima producida por la industria, evitando la generación de pasivos medioambientales y potenciando la eficiencia en los costos productivos. También a partir del programa AGRO XXI implementado por el MAGyP la cooperativa desarrolla un proyecto orientado a la tecnificación de procesos en quesería, con la incorporación de mejoras para el tratamiento de efluentes y la utilización de energías sustentables (*El Craikense*, 10 de enero 2023, p. 2).

Por último, deben mencionarse algunos cambios operados en su estructura organizacional que muestran la interacción de la cooperativa con la agenda pública y social. A partir del año 2019 el Consejo de Administración, integrado en su totalidad por productores tamberos, designa para la Gerencia General de la cooperativa a una mujer, a la que se le otorgan facultades para la conformación de un equipo multidisciplinario basado en la idoneidad y flexibilidad para la gestión cooperativa (*El Craikense*, 2023). De allí en más, también se agiliza el recambio intergeneracional, incorporando a jóvenes en las diversas áreas de la empresa para que el desarrollo de las diferentes actividades se transforme en un constante aprendizaje, con alto valor agregado para la localidad de James Craik. Se privilegia el trabajo en equipo y el debate democrático en el seno del Consejo de Administración, en tanto para la resolución de cuestiones vinculadas al quehacer cotidiano de la empresa se recurre a los “mandos medios” o encargado comercial, encargado de finanzas y encargado de producción, quienes mantienen cierto grado de autonomía.

El Consejo de Administración realiza periódicamente reuniones ordinarias para tratar la gestión de la empresa y tomar decisiones en forma democrática manteniendo el interés de los asociados. Este Consejo tiene presencia directa y permanente, y con el personal jerárquico, asesores contables y jurídicos, técnicos, evalúan la evolución de las distintas secciones que integran a la cooperativa, tanto de servicios, como producción, industrialización y comercialización, con el fin de resolver problemas y planificar estrategias para el crecimiento de la cooperativa y sus asociados.

Por otra parte, este nuevo Consejo de Administración decide la incorporación de mujeres (hijas de productores tamberos asociados) en la nómina titular, ocupando cargos jerárquicos como el de Tesorera y Síndica. También el área de auditoría general, asesoramiento y gestión de proyectos de inversión es asignada por primera vez a una mujer. No debe olvidarse que la primera ley de cooperativas (11388/26) ya permitía, expresamente, que las mujeres casadas ingresen a estas sociedades sin autorización paternal ni marital y que puedan disponer por sí solas de su haber (art. 7). Se adecua, de esta manera, a las disposiciones de la Ley 11357/24 de ampliación de los derechos civiles de la mujer. La reforma de la ley de cooperativas en 1973 (Ley 20337, en vigencia) establece que pueden asociarse las personas mayores de 18 años, los menores de edad por medio de sus representantes legales y los demás sujetos de derecho. Si bien, en la producción tambera, el trabajo de las mujeres es un factor fundamental para el éxito de las explotaciones (especialmente las de carácter familiar), éste generalmente permanece oculto en los relevamientos estadísticos ya que el contrato de trabajo registra como responsable sólo al tambero asociado, antes llamado tambero-mediero (de Arce, 2024). En el caso de la propiedad de las explotaciones agropecuarias, ocurre algo similar (Ferro, 2013). No es usual que las mujeres ocupen cargos de decisión en las empresas vinculadas al sector (agropecuario y/o lácteo). Aun en las cooperativas que tienen tradición en el fomento de la participación femenina, resulta compleja su inclusión en los Consejos de Administración (de Arce, 2016). La presencia de mujeres al frente de la gestión en James Craik evidencia una transformación tanto en la propia cooperativa como en el mundo rural cordobés (y argentino), que responde a una re-estructuración de los presupuestos de género que sustentan estas prácticas.

Por otra parte, retomando la tipología elaborada por Lattuada y Renold (2004), podríamos pensar que, en la actualidad, la cooperativa ha mutado parcialmente hacia otro tipo de organización, que los autores denominan *organizaciones institucionales paradójales (OIP)* o *cooperativas de mercado*. En estos casos se desarrollan habilidades organizativas tendientes al logro de una mayor eficiencia, buscando el éxito empresarial. Así como en la fase previa, la representación y el control son directos y personales, en ésta se pasa a un tipo de representación delegada y finalmente a una forma de representación fiduciaria, a partir de la cual los dirigentes interpretan los “intereses” de sus representados en función de las circunstancias e intereses de la propia institución. La contrapartida de estos procesos es la emergencia de conductas no consecuentes por parte de los socios, la que se expresa en una relación laxa, llegado el caso oportunista, sin un fuerte compromiso con la organización, que los lleva a trabajar alternativamente con la cooperativa o con el mercado, según la conveniencia en cada coyuntura. De hecho, de los 122 socios que en la actualidad están empadronados, sólo entregan leche a la cooperativa 24, a los que se suman productores que no son socios, los denominados terceros no asociados. Podría decirse que esos socios entregadores sostienen su “fidelidad” y se resguardan en el trato personalizado, mientras que el resto por no dedicarse a la lechería tiene un acercamiento más débil hacia la institución.

El presidente de la cooperativa explica este cambio:

“Hay un clic en los últimos diez años donde, vos tenés que cambiar la mirada de la administración de una cooperativa (...) Te voy a explicar, por ejemplo, esta cooperativa tiene una planta de secado, esa planta de secado cuando se hizo con un montón de facturación de los productores, se habló con la mayoría de los productores y se dijo: “bueno, vos tenés que cobrar cien te vamos a retener veinte para hacer la planta de secado después te lo vamos a devolver, pero por ahora vos vas a invertir eso” y todos los socios dijeron que sí, todos participaron porque sabían que ese tipo de socio de aquella vez era dueño de eso, con ese veinte que aportó se sentía parte, sabía que iba a entregar la leche a un lugar, que no solamente hacían queso, sino que también leche en polvo y se sentía el dueño. Se perdió esa concepción de cooperativa y en eso fallamos propios y extraños. Nosotros fallamos en no reforzar esas ideas y creo que sobre todo en el sistema educativo no desglosaron lo que es los beneficios de participar de una cooperativa. Hoy hacés un monto de inversión pensando en un pequeño aporte de los socios y, es muy difícil” (Entrevista al Presidente de la Cooperativa extraída de Martín, Donolo y Magallanes, 2021).

Algunas reflexiones

La organización cooperativa agropecuaria busca avanzar en los eslabones de la cadena agroalimentaria para llegar lo más cerca del consumidor y pasar de ser un proveedor competitivo de materias primas a ser un proveedor de alimentos, mejorando su posición en la cadena y eslabonamiento agroindustrial. Esta modalidad de la autoayuda organizada posibilita que un sistema productivo funcione sin que ninguna parte de la cadena pierda y permite mayor equidad.

La industria láctea se integra por empresas de diversa magnitud, combinando multinacionales, pymes y sociedades cooperativas que sortean los mismos obstáculos con diversos recursos. El mercado presenta desafíos que requieren de una gestión eficiente tanto como el sostén de los principios cooperativos para defender los intereses de los asociados y preservar la fuente productiva en toda la cadena láctea.

En este contexto, el objetivo de este artículo ha sido analizar la trayectoria socio-organizacional de la Cooperativa Agrícola Tampera de James Craik Ltda. conformada en 1926 con el impulso de la FAA y con el propósito de defender los intereses de los productores frente a las grandes empresas cerealeras. En 1942, inicia el acopio de leche para la elaboración de quesos, siendo pionera del rubro en el sector de la cuenca láctea de Villa María. Se ha mostrado que en el transcurso de sus casi 100 años, la cooperativa ha transitado por etapas de expansión y crecimiento comercial evidenciado en la integración de 12 pequeñas fábricas y la construcción de una planta con tecnología de avanzada en la que se elaboran diversos productos: leche, manteca, sueros, dulce de leche, crema y en particular quesos, que se comercializan en diferentes lugares del país y en el exterior. Con el objetivo de ampliar la gama de servicios ofrecidos a sus asociados construye un Supermercado y una Estación de venta de combustibles y lubricantes. También diversifica sus actividades y en los años '90 en respuesta a la nueva matriz productiva del país, comienza en campos de su propiedad la cría de ganado y el cultivo de trigo y soja. En este período el desarrollo de la cooperativa, no lineal ni exento de estrategias adaptativas al cambiante contexto, exhibe las características de una OIC, consolidando su situación económica e institucional.

A mediados de la década pasada, la industria láctea atraviesa una profunda crisis, causada por razones tanto exógenas como endógenas, a las que se suma un período de fuertes inundaciones que afectan a dos de las principales cuencas lecheras del país. Las dificultades financieras de los tambos de menor productividad impactan sobre el número de establecimientos que permanecen activos y, como en un círculo vicioso, la cooperativa se sumerge en una etapa de crisis, debiendo vender parte de sus activos y alquilar algunas de sus propiedades, como también reducir los servicios ofrecidos a los socios y focalizar la producción en la sección lácteos, elaborando sólo quesos (blandos, duros, semi-duros y especiales) y sueros. La transformación institucional se realiza a través de variadas estrategias; entonces, la cooperativa decide construir alianzas empresariales solidarias, economía entre pares, para fortalecer el comercio responsable, la homogeneidad de la calidad, incidir en la defensa, transparencia y previsibilidad en la formación de los precios. Por otra parte, suma tecnología para incrementar y mejorar la fabricación de suero desmineralizado, un producto con amplio potencial comercial en el mercado local e internacional.

Organizacionalmente, opera un cambio singular con la incorporación de las mujeres en puestos claves, como la gerencia, tesorería y sindicatura y la promoción de la intervención de lxs jóvenes en los espacios de gestión comunes. Asimismo, apuesta por una identidad cooperativa, empresarial y de producto a través de la comunicación activa a través de las TIC, especialmente reforzando su presencia en las redes sociales virtuales. Estos cambios dan indicios de la mutación, aunque sea de forma parcial, hacia una *organización institucional paradójica* (OIP) (Lattuada y Renold, 2004). Se hace evidente que la cooperativa alcanza una mayor complejidad técnico-administrativa y una división interna entre dirigentes, administración y miembros, con tareas y responsabilidades diferenciales en cada caso, incorporándose los técnicos remunerados. Y aunque, una parte de la masa societaria apuesta al sistema de participación, es en el seno de una nueva lógica democrática que legitima la división horizontal y vertical del trabajo.

En suma, este análisis socio histórico de la trayectoria institucional de la cooperativa agrícola tampera anclada en la ciudad de James Craik demuestra que esta asociación no sólo es central para el desarrollo económico local y regional, sino que, además, genera una historia local compartida, atravesada por aspectos culturales, educativos y sociales.

Agradecimientos

Las autoras quieren agradecer la calidez y excelente predisposición de Natalia Vasconi y Julieta Hayas, contadora y tesorera respectivamente, de la Cooperativa Agrícola Tampera de James Craik Ltda. Su colaboración ha sido imprescindible en la realización de esta investigación.

Referencias

Carreras Doallo, X. y Poggi, M. (2021). La virtualidad para la solidaridad: las representaciones sociales de ACA y AFA en las redes sociales. En Poggi, M. y Carreras Doallo, X. (Coords.) *Usos y representaciones de las TIC en el agro argentino*, Buenos Aires, Teseo, 2021, pp. 221- 253.

- Colavechia Gutiérrez, Ximena. (2017). Transformaciones en el cooperativismo agropecuario pampeano de fines de siglo XX y principios de siglo XXI. *SaberEs*, 9(2), 251-268. Recuperado en 09 de septiembre de 2024, de https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1852-42222017000200006&lng=es&tlng=es.
- Cooperativa Agrícola Tampera de James Craik Ltda. (2006). *Historia de la Cooperativa*, Villa María, Argentina.
- Cooperativa Agrícola Tampera de James Craik Ltda. (2012). *Línea del tiempo de la Cooperativa Agrícola Tampera de James Craik Ltda. 2000-2012*, James Craik, Argentina.
- Cooperativa Agrícola Tampera de James Craik Ltda. (2018-2022). *Memorias y Balances*, Números 93, 94, 95, 96 y 97, James Craik, Argentina.
- Cooperativa Agrícola Tampera de James Craik Ltda. (2022). *Balance Social Cooperativo*. Ejercicio social N° 97, James Craik, Argentina.
- de Arce, A. (2024). El tambo como espacio de vida y de trabajo. Producción y cuidados en la lechería familiar bonaerense desde los años sesenta. En Cerdá, J., Perrén, J. y Remedi, F. (Eds.), *Las formas de las desigualdades socio-territoriales en Argentina* (pp.263-279). Buenos Aires, Argentina: Prohistoria.
- de Arce, A. y Mateo, G. (2013). Ser la vanguardia y mantener la tradición. Las juventudes y el cooperativismo agrario. En Muzlera, J. y Salomón, A. (Coords.), *Sujetos sociales del agro argentino. Configuraciones históricas y procesos de cambio* (pp. 93-128), Rosario, Argentina: Prohistoria.
- de Arce, A. (2016). Género y asociacionismo agrario en la Argentina de mediados del siglo XX. En: Old and New Worlds: The Global Challenges of Rural History. *Conference eBook*, Recuperado de <https://lisbon2016rh.wordpress.com/programme/conference-ebook/>
- Depetris Guiguet, E. et al (2020). *Análisis situacional del Sector Cooperativo Lechero Argentino*, Santa Fe, Argentina: Universidad Nacional del Litoral. Recuperado de: https://fce.unl.edu.ar/iecal/descargas/file/Libro%201845_26102020.pdf.pdf
- El Craikense (10 de enero 2023). *COMUNICADO*, James Craik, Argentina.
- El Craikense (2023). *Buena práctica local: Cooperativismo y diversidad*, James Craik, Argentina.
- Ferro, L. (2013). *Género y propiedad rural*. Buenos Aires, Argentina: Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación- Unidad para el Cambio Rural, UCAR.
- Fontenla, E. (2012). *Cooperativas Agropecuarias Argentinas. Nueva Generación de Cooperativas*, Buenos Aires, Argentina: Colegio de Graduados en Cooperativismo y Mutualismo de la República Argentina. Recuperado de https://cgcyam.org.ar/wp-content/uploads/2015/06/Cooperativas-Agropecuarias-Argentinas_Fontenla.pdf
- Gras, C. y Hernández, V. (2022). Agronegocios (América del Sur, 1990-2015). En Muzlera, J. y Salomón, A. (Eds.), *Diccionario del agro iberoamericano*. Buenos Aires, Argentina: Teseopress. Recuperado de <https://www.teseopress.com/diccionarioagro/chapter/agronegocios-2/>
- Lattuada, M. (2006). Acción colectiva y corporaciones agrarias en la Argentina. Transformaciones institucionales a fines del siglo XX. Bernal, Argentina: Editorial UNQ.
- Lattuada, M. y Renold, J. (2004). *El cooperativismo agrario ante la globalización*. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno editores.
- Martín, R., Donolo, D. y Magallanes, G. (2021). Participación, identidad y habilidades socio-emocionales en una comunidad de práctica. El caso de una cooperativa agrícola tampera en *Cooperativismo & Desarrollo*, 29(120), 1-18. <https://doi.org/10.16925/2382-4220.2021.02.04>
- Mateo, G. y Rodríguez, L. (2018). Confederación Nacional de Cooperativas Agrarias. Cooperativismo y Economía Social durante el Peronismo. En Rein, R. y Panella, C. (Comps.). *En busca de la Comunidad Organizada. Organización política, social, económica y cultural del primer peronismo* (pp. 325-351), Buenos Aires, Argentina: Universidad Nacional de La Matanza.
- Mateo, G. (2019). Asociación de Cooperativas Argentinas y Agricultores Federados Argentinos: dos buenos ejemplos de la transición en el cooperativismo agrario argentino. En *Áreas*, Universidad de Murcia, 39, 29-44. Recuperado de <https://revistas.um.es/areas/article/view/408271/277231>
- Mateo, G. (2012). *Cooperativas Agrarias y Peronismo. Acuerdos y discrepancias. La Asociación de Cooperativas Argentinas*, Buenos Aires, Argentina: Ciccus.
- Ministerio de Interior, Obras Públicas y Vivienda. Subsecretaría de Planificación Territorial de la Inversión Pública (2017). *Plan de Fortalecimiento Institucional. James Craik. Provincia de Córdoba*, Buenos Aires, Argentina.

- Nigro, M. (2017). Posicionamiento institucional de la Cooperativa Agrícola de James Craik Ltda. El Craikense, Córdoba, Argentina: Universidad Siglo XXI. Recuperado de <https://repositorio.21.edu.ar/handle/ues21/13115>
- Observatorio de la Cuenca Láctea Argentina. Recuperado de <https://ocla.org.ar/>
- Olivera, G. y Mateo, G. (2006). Corporaciones agrarias y cooperativismo en la Argentina peronista (1946-1955). Un estudio comparativo entre la Federación Agraria Argentina (FAA) y la Asociación de Cooperativas Argentinas (ACA). En Olivera, G. (Ed.). *Cooperativismo Agrario: Instituciones, Políticas Públicas y Procesos Históricos*, Córdoba, Argentina: Ferreira.
- Olivera, G. (2013). Cultura cooperativa y gestión empresarial en la cuenca lechera cordobesa-santafesina. Argentina, fines del siglo XIX a 1970. *América Latina en la Historia Económica*, 20 (1), pp. 199-232. Recuperado de: <https://alhe.mora.edu.mx/index.php/ALHE/article/view/512>
- Ordoqui, M., Mogni, F. y Hervias, D. (2003). Características de la producción lechera argentina. *Apuntes Agroeconómicos* (1-2). Buenos Aires, Argentina: Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires.
- Roitman, S. y Sabattini, V. (Coords.) (2017). *La trama productiva láctea de Villa María. Problemáticas y abordajes desde las Ciencias Sociales*. Villa María, Argentina: Universidad Nacional de Villa María. Re http://biblio.unvm.edu.ar/opac_css/doc_num.php?explnum_id=1536
- Sosa Varrotti, A. (2022). Siembra Directa (SD). En Muzlera, J. y Salomón, A. (Eds.), *Diccionario del agro iberoamericano*. Buenos Aires, Argentina: Teseopress. Recuperado de: <https://www.teseopress.com/diccionarioagro/chapter/siembra-directa/>

Notas al final

1- En 1926 se sanciona primero la Ley Nacional 11.380 de Fomento Cooperativo que autoriza al Banco de la Nación Argentina y al Banco Hipotecario Nacional a conceder préstamos especiales a sociedades cooperativas y las declara exentas de determinados impuestos nacionales para facilitar la construcción de graneros y elevadores por parte de las cooperativas agrarias. A fines del mismo año se aprueba la Ley General de Cooperativas, 11.388, inspirada en los principios rochdaleanos, que fija las normas fundamentales de organización, administración y control, aplicables a todo tipo de cooperativas. Esta legislación constituye uno de los más importantes factores para el desarrollo de un movimiento integrado por auténticas cooperativas, que juegan un papel destacado en la comercialización de productos primarios, bajan los costos de intermediación, agrupan y dan auxilio a los productores rurales. Esta ley está vigente hasta 1973 en que el gobierno del General Agustín Lanusse, sobre la base del entonces Instituto Nacional de Acción Cooperativa, dicta la Ley 20.337 que rige actualmente las sociedades cooperativas.

2- El proyecto de FAA asigna un papel estratégico a las cooperativas, al considerar que éstas acrecientan la capacidad de negociación del productor y constituyen una respuesta adecuada ante la existencia de una estructura monopolizada en el agro, particularmente en lo que atañe a la comercialización agrícola. Desde el primer proyecto cooperativo de la entidad gremial con la conformación de la Cooperativa Federal en 1914 se estipula que las cooperativas debían orientarse a la comercialización de la producción agraria y la provisión de insumos para la producción agropecuaria. Estos dos objetivos, considerados centrales, tendrían vigencia a través del tiempo, en los diferentes proyectos cooperativos emprendidos por la Federación. El brindar servicios a los asociados fue en cambio, un objetivo que cobraría relevancia con el tiempo (Mateo y Olivera, 2006, pp. 83-119).

3- Cuenta con un parque industrial sito al noroeste del pueblo, sobre la Ruta Nacional 9 donde se han instalado empresas de varios rubros, aunque no todas están en actividad continua y por ende no generan empleo, que era objetivo principal de su creación. La actividad comercial se centra fundamentalmente en negocios de venta de artículos comestibles, bebidas, electrodomésticos, servicios de salud (clínicas y medicamentos); servicios afines al automotor y a la construcción, y servicios profesionales de varias ramas.

4- Término utilizado en el ámbito industrial para señalar la manufactura de un producto por mandato de un tercero, dueño de una marca, en el cual éste puede proveer de las materias primas e insumos que son necesarias para la misma.

5- De acuerdo con la información suministrada por la empresa, los productores en promedio producen entre 5000 y 10000 litros de leche por día. Si se calcula que una vaca produce como máximo 25.000 litros diarios, los productores tienen como máximo un rebaño de 200 animales, pero algunos socios, sólo tienen 10 vacas. Entrevista realizada por zoom a la contadora de la cooperativa, Natalia Vasconi, el 19/07/2023.

6- El Censo 2022 registra una población para el Departamento Tercero Arriba de 120.918 habitantes, pero aún los datos no están desagregados por municipios. Con respecto a la cuestión demográfica, es interesante señalar la diferencia en la cantidad de habitantes proveniente de la información suministrada por la Contadora de la Cooperativa para quien James Craik “es un pueblo chico, con una población de entre 1500 y 1800 habitantes. Sin embargo, la actividad que genera convoca a pobladores de localidades vecinas, inclusive más grandes, como por ejemplo Villa María”. Entrevista realizada a Natalia Vasconi, contadora de la cooperativa, el 19/07/2023 (vía Zoom).

7- La cooperación entre cooperativas es el sexto principio cooperativo y sostiene que las cooperativas sirven a sus miembros más eficazmente y fortalecen el movimiento cooperativo trabajando de manera conjunta por medio de estructuras locales, nacionales, regionales e internacionales.

8- Una empresa láctea familiar ubicada en la localidad de Ordoñez, a 250 km de la ciudad de Córdoba, dedicada a la fabricación de quesos con centros de venta en la ciudad de Buenos Aires, el Gran Buenos Aires y Córdoba.

9- Cooperativa ubicada en Villa Allende, Córdoba, que produce lácteos caprinos, promoviendo la participación de la mayor cantidad de productores rurales caprinos posibles. Éstos son incorporados a la cadena de producción, con el cumplimiento de todas las normas y legislaciones vigentes.

10- Fundada en 1946 por 72 productores asesorados también por la FAA. Hoy, su marca de productos lácteos es reconocida en buena parte del país. El suero de la planta láctea, de desecho se ha transformado en un subproducto que adquieren importantes compañías nacionales e internacionales. Acaba de organizar un agroservice de combustibles agregando otro eslabón a su cadena de unidades de negocios. Provee agroinsumos y servicios y cuenta con un semi-lletero modelo. Dentro de la Asociación de Cooperativas Argentinas, motoriza junto a otras de entidades de primer grado,

la constitución de un “polo” lácteo.

11- Cooperativa de segundo grado conformada bajo el auspicio de la Federación Agraria Argentina en 2006. Integra a 54 cooperativas agrícolas, ganaderas tradicionales y a cooperativas productoras de alimentos elaborados. Está presente en 10 provincias (Buenos Aires, Córdoba, La Pampa, Santa Fe, Salta, Chubut, La Rioja, Entre Ríos, Misiones, Mendoza), cubriendo un amplio espectro de realidades socioeconómicas y productivas.

12- El Cluster Quesero se ubica en el centro de la provincia de Córdoba y abarca una superficie de 13.500 km². Las localidades de referencia son: Villa María, Bellville, Ucaha, Las Varillas, Pozo del Molle y James Craik.

13- Entidad del Tercer Sector, radicada en Villa María, que impulsa el desarrollo de pequeñas y medianas empresas locales y de la región centro mediante la representación gremial, la visualización de oportunidades de negocios, el acompañamiento a la iniciativa empresarial de jóvenes emprendedores, la capacitación y el apoyo en servicios de gestión.

14- Cooperativa de segundo grado constituida en 2014 en Villa María que agrupa a 10 entidades primarias. Enmarcada en los valores del asociativismo asiste a sus asociadas en todas las etapas de la cadena de valor a partir del suministro de insumos, capacitación, asesoramiento, apoyo para inversiones de infraestructura, innovación y desarrollo, entre otras.